



Hay una gran distancia entre las expectativas de votación y el número de votos emitidos.

Los malos gobernantes son elegidos por los buenos ciudadanos que no votan.

George J. Nathan

México ha recorrido un largo camino tratando de que los ciudadanos tengamos una representación adecuada en el gobierno; el derecho al voto universal, secreto e igualitario se intentó una y otra vez en los siglos XIX y principios de XX, pero los resultados no fueron buenos; entre 1900 y 1930 se celebraron diez elecciones, pero los candidatos tuvieron vida breve porque fueron asesinados o derrocados. El gobierno tuvo por mucho tiempo el control de las elecciones, pero en 1973 desapareció la Comisión Federal de Vigilancia Electoral y en su lugar se aprobó la creación de la Comisión Federal Electoral con un componente ciudadano importante. En 1990 se creó el Instituto Federal Electoral que, en 2014, se convirtió en Instituto Nacional Electoral, totalmente independiente del gobierno; su eficiencia ha sido evidente, ya que se realizaron votaciones sin problema aun con cambios de los partidos, del PRI al PAN, después del PAN al PRI, y finalmente del PRI a Morena.

Es interesante ver que cuando se acerca una elección se habla más de grupos y candidatos, hay conferencias y debates, los partidos políticos, el Instituto Nacional Electoral y otros organismos llaman al voto, pero las estadísticas señalan que hay una gran distancia entre las expectativas de votación y el número de votos emitidos. Como ejemplo están las votaciones de 2022 realizadas en seis estados, la votación no alcanzó el 50% del padrón. Los analistas afirman que hay individuos abstencionistas "absolutos", que nunca van a las urnas, hay abstencionistas "ocasionales", que calculan los beneficios que pueden tener y si no, no votan, y hay abstencionistas "obligados", los que por diversas razones no pudieron acudir a la urna.

Pero vienen votaciones importantes, tanto de algunos estados como la presidencial, y estoy seguro que muchos

amables lectores que comparten conmigo su percepción de lo que pasa en el país ya tienen decidido por quién votar o mejor dicho, por quién no votar. Pero hay un amplio sector de la población que votó alegre y confiadamente por Morena y también ha vivido y sufrido en estos cuatro años y ve el panorama que se presenta hacia adelante, y a ellos quiero dirigirme.

Porque, como señalé, necesitamos razones para votar, y a usted estimado lector morenista que sufrió la pérdida de su empresa, negocio o trabajo, por incosteable o por amenazas, le pregunto: ¿ya sabe cómo será su voto, igual o diferente al de 2018?; y usted, ama de casa que llevaba a su bebé a la guardería, ahora cerrada; y usted, papá que tenía a sus hijos en la escuela de tiempo completo, que se acabó, ¿cómo votarán?

Me pregunto qué pasa por la mente de los miles de deudos de los hombres, mujeres y niños que perdieron la vida por homicidio, feminicidio, secuestro o desaparición, ¿cuál será su decisión al tiempo de las elecciones?, ¿seguirán creyendo en las promesas presidenciales de seguridad y bienestar?

Y así puedo seguir preguntando a todos los entusiastas que votaron por Andrés Manuel López Obrador y viven cada día la catástrofe económica, la inflación más grande en 23

años, a quienes enferman por vivir cerca de la refinera de Tula, a quienes perdieron a un familiar por covid-19, el cáncer o falta de atención hospitalaria, ¿seguirán pensando que México se ha transformado satisfactoriamente?

El voto es la oportunidad para decir a un gobernante nuestra opinión; independientemente de cómo votamos en 2018, no perdamos la oportunidad de expresar de manera contundente qué es lo que pensamos y cómo evaluamos la presente administración, pero, además, debemos recordar que, en esta ocasión, de nuestro voto dependerá la vida y el futuro de nuestros hijos y nietos, ya que hay mucho en juego.

No olvidemos que las razones para votar son el amor a la democracia, a la justicia y a la libertad, y por la alegría, la salud y el bienestar de nuestros seres queridos.

¿Seguirán creyendo en las promesas presidenciales de seguridad y bienestar?